

INFORME CURSO DE VERANO “LOGROS Y LÍMITES DE 60 AÑOS DE INTEGRACIÓN EUROPEA”

Relatora: Elena de la Gala Morales

Introducción

Del 18 al 20 de julio de 2018 se celebró el curso “Logros y Límites de 60 años de integración europea” en el Real Monasterio de Yuste, dentro de la XIX edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Extremadura. El curso fue organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y el Módulo “Jean Monnet” de Integración Europea EU-HOPE + de la UEx, y en colaboración con la Universidad de Extremadura y la Junta de Extremadura. El curso estuvo dirigido por el Profesor Alfonso Pinilla García, Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Extremadura, siendo Secretaria del curso Elena de la Gala Morales, Investigadora del Departamento del Tiempo Presente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura, y moderado por Miguel Ángel Martín Ramos, Responsable de Asuntos Europeos y Delegado en Bruselas de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

El objetivo de este era el análisis de los 60 años de existencia de la organización europea que, como su propio título indica, tantos logros ha conseguido, al mismo tiempo que son evidentes los límites a los que se enfrenta en la actualidad debido a la situación de crisis que se viene viviendo desde la primera década del presente siglo XXI. Se buscaba, por tanto, el análisis de los retos, crisis y desafíos a los que se ha enfrentado y se enfrenta en la actualidad el proyecto europeo que se inició hace 60 años con la firma de los Tratados de Roma, buscando en todo momento el despertar del sentido crítico y constructivo de los asistentes.

En la inauguración intervinieron Alfonso Pinilla García, director del curso y profesor contratado doctor en Historia Contemporánea de la Universidad de Extremadura, Enrique Moradiellos García, catedrático de Historia Contemporánea de la misma universidad y director del Módulo Jean Monnet EU-HOPE +, José María Hernández García, alcalde de Cuacos de Yuste, Juan Carlos Moreno Piñero, director de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y el Vicepresidente del Patronato de esta fundación, Segundo Píriz Durán, Rector Magnífico de la Universidad de Extremadura.

PONENCIA INAUGURAL

Hacia un nuevo pilar de derechos sociales (Alejandro Cercas Alonso)

La ponencia inaugural correspondió a Alejandro Cercas Alonso, miembro del Parlamento Europeo (1999-2014) y codirector del Módulo "Jean Monnet" de Integración Europea EU-HOPE + de la UEx. Su intervención trató sobre la necesidad para la Unión Europea de conseguir avances en el plano social, ya que sería el ámbito de la construcción europea que ha sido menos desarrollado hasta el momento, siendo patente en la situación de crisis que se ha vivido en los últimos años la necesidad de avanzar en esta dirección. Por tanto, desde el inicio de su intervención resaltaba la importancia de conseguir una agenda social que adquiriera tanta importancia como lo ha hecho hasta ahora la agenda económica, la necesidad de tratar el tema social a nivel europeo, entendiendo el punto de inflexión que ha supuesto la crisis de inicios de siglo. En relación a ello, apostaba por la metodología que triunfó al inicio de la construcción del proyecto europeo, la opción de Jean Monnet de avanzar paulatinamente, a través de un camino gradualista. Sin embargo, el exeurodiputado explicaba que este camino se veía continuamente entorpecido por los intereses de los distintos Estados miembros. Ello se explicaba debido a que la política social entraña lo más cercano, la solidaridad, de manera que el tema social en nuestra cultura política está anclado en el ámbito nacional. Por tanto, esta reticencia de los Estados nación a ceder soberanía es una dinámica que dificulta el progreso del proyecto europeo y que ha hecho que Bruselas haya tenido que iniciar el camino de la Europa social con estas dificultades, que se agravan además por las diversidad entre los países miembros y la situación actual de crisis, muy relacionada con el tema migratorio.

El ponente volvía al pasado para recordar el inicio del proyecto europeo, con la firma del Tratado de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1951, una iniciativa para conseguir la paz desde la unión económica, por lo que la política social estaba ausente en sus inicios. Estos no comenzarían a ponerse de manifiesto hasta que se caminase hacia una Europa política, la cual era cada vez más una realidad en los años 70 cuando se vivió la primera ampliación, seguida de la crisis mundial que afectaría al espacio europeo y con la segunda ampliación hacia los países del sur. En este camino, Europa se iría haciendo de instrumentos por necesidad, por sus propios avances en el camino hacia la Europa política. En los inicios no había conciencia de ciudadanía europea, pero se iría avanzando hacia ella, para lo que sería muy importante en la década de los 70 el surgimiento del Parlamento Europeo, elegido por los ciudadanos. A pesar de que continuarían las reticencias de los Estados a la hora de ceder soberanía, se iría avanzando en materias compartidas, avanzando en

política social llegando a iniciativas como el Programa Erasmus. Con este ejemplo Cercas ponía de manifiesto la orientación que a través de su dinero busca la Unión Europea, aunque se den dificultades a la hora de legislar sobre ello.

La visión que se daba en esta ponencia inaugural era la de los logros conseguidos, pero al mismo tiempo la de las enormes dificultades durante el camino, las cuales siguen existiendo en la actualidad, enfrentándonos a nuevos retos como los que impone la realidad cada vez más palpable del mundo globalizado, con los conflictos por la competitividad y la deslocalización así como los problemas sociales impuestos por el tema migratorio. Todo ello se ve dificultado por la creciente desafección ciudadana europea. Uno de los motivos a los que se refería Cercas para avanzar en lo social es la asimetría en los países europeos, señalando que la Unión Europea no podía ser el conductor del tren de la política social si sus Estados miembros no lo quieren así como tampoco su ciudadanía. Ello hace que los avances en materia social se estén haciendo por necesidad, lo que puede implicar una serie de resultados que no ayuden a avanzar en la unidad europea.

BLOQUE 1: LA INTEGRACIÓN EUROPEA. QUO VADIS?

El primer bloque del curso analizaba la integración europea, tratando los retos del presente para intentar entender hacia dónde puede avanzar Europa. A ello contribuían las ponencias de Ruth Ferrero-Turrión, profesora de Ciencias Políticas y Estudios Europeos en la UCM y en la UC3M y Miguel Otero Iglesias, analista superior de Economía Política Internacional del Real Instituto Elcano. Estos dos ponentes participarían en la mesa redonda que cerraría la primera jornada junto con Alfonso Pinilla García, director del curso, y Juan Sánchez González, profesor titular de Historia Contemporánea de la Universidad de Extremadura, mesa que versaría sobre los retos y los límites de la integración europea.

La crisis de la gestión migratoria como síntoma de la crisis de identidad, política e institucional de la UE (Ruth Ferrero-Turrión)

Ruth Ferrero-Turrión se centraba en su intervención en el tema migratorio, el cual estaba presente desde el inicio del curso, como uno de los temas más candentes en relación a la agenda política europea. La crisis migratoria, la cual sería mal llamada “crisis de los refugiados”, es entendida como un síntoma de que algo no está funcionando correctamente dentro del marco de la Unión Europea. Para abordar el tema se proyectaron unos vídeos en los que se daba información de futbolistas de importantes equipos europeos del momento, que vivieron en su pasado conflictos en sus países, tanto europeos como africanos, que harían que saliesen de ellos y pasasen a ser refugiados. Con ello se ponían ejemplos de personas que consiguieron salir adelante, lo que era utilizado como un ejemplo del contexto europeo que se vive en la actualidad. Esta crisis tendría una serie de características que se abordarían a lo largo la intervención: crisis global, humanitaria, de gestión y de valores.

En cuanto a los medios de comunicación y el tratamiento de la crisis señalaba que se estaba dando una visión del tema migratorio que no era real, con la expansión de una visión alarmista. Sobre este tema la primera cuestión que habría tener en cuenta es que no se trata de una crisis europea, puesto que no son tantas las personas, proporcionalmente, las que llegan hasta el continente europeo, sino que muchos de los huyen de los conflictos en países de Oriente Medio se refugian en países próximos a ellos, poniendo el ejemplo de Libia, país en el que un tercio de su población es refugiada. Sin embargo, estos datos no serían dados a conocer a la sociedad europea, pero sí las cifras de los que llegan a nuestro territorio, creando una situación de alarma entre la ciudadanía. Sería una crisis global y no europea. Además, se trataría de una crisis humanitaria, consecuencia

directa de la Guerra de Siria, en la que habría habido una ausencia de respuesta europea.

Para abordar el problema migratorio se daba información sobre las vías de entrada fundamentales al continente europeo. Estas serían el Mediterráneo occidental, el central y el oriental. En 2015 la primera vía de entrada sería a través de Italia y Malta, el Mediterráneo oriental. En ese momento las altas instancias decidirían dotar de una mayor capacidad de recursos para evitar que esas personas saliesen de las costas libias a través de la militarización de las fronteras. Las rutas entonces comenzarían a cambiar, desviándose hacia Turquía y los Balcanes. Ante ello, la segunda medida sería la externalización a través de la firma de un acuerdo intergubernamental de algunos países miembros con Serbia y Macedonia para evitar el paso de personas por Hungría. No hubo ningún acuerdo internacional firmado entre la Unión Europea y Turquía, sino que se trató de una declaración de intenciones firmada por los gobiernos de los Estados miembros ya que un acuerdo de esa naturaleza hubiera sido bloqueado por el Parlamento Europeo debido a que suponía la vulneración de los derechos humanos. Se cerraría la ruta de los Balcanes, pasándose a un tercer escenario: el Mediterráneo occidental, a través de Ceuta y Melilla.

Las alusiones a las vías de entrada llevarían al tema de la crisis de gestión de la Unión Europea en relación al asunto migratorio. La organización europea no cuenta con una política propia de migración, sino que es compartida con los Estados miembros, de manera que son estos en última instancia los responsables, a quienes corresponde las competencias en materia migratoria, poniéndose de manifiesto de nuevo las reticencias a la hora de ceder soberanía por parte de los diferentes Estados. La gestión de las fronteras es compartida lo que implica una serie de problemas como se ha puesto de manifiesto ante situaciones de emergencia como las que se están viviendo con los refugiados. La ponente señalaba que desde 1999 cuando se daría inicio a la política de migración y asilo se había construido una política planteando que los flujos migratorios suponían una amenaza para el bienestar de la sociedad europea, de manera que no estaría basada en un principio de seguridad humana, sino nacional. Ello daría lugar a que en el contexto actual se de una criminalización de la ayuda proporcionada por las organizaciones sociales, que pasan a ocupar el lugar de las instituciones debido a la falta de actuación por su parte. A estas organizaciones se les estaría incriminando de fomentar el denominado "efecto llamada".

El tema migratorio también supondría una crisis de valores, agravándose las tensiones entre norte-sur y este-oeste. Todos los acontecimientos en relación a la gestión de los refugiados estarían

provocando una ruptura profunda de los valores fundacionales del proceso de integración europea, la quiebra de los principios de solidaridad y cooperación legal. En este contexto se da la quiebra de la defensa de los derechos humanos, un pilar básico de la integración europea. Ello, señalaba la ponente, está provocando una fuerte crisis institucional, que se ve dificultada por la ausencia de un líder político de la Unión Europea. En el momento actual se estaría apostando por la seguridad del territorio por encima de la salvaguardia de la democracia. Para terminar se hacía referencia, en esta descripción de las características de la crisis migratoria, al contexto de globalización y de crecimiento del euroescepticismo con el auge de los populismos, tanto en la derecha como en la izquierda, dándose así un contexto preocupante de crecimiento de la xenofobia. Por tanto, el problema esencial al que se aludía a lo largo de la intervención era el enfrentamiento entre la seguridad y la libertad, indicándose la incertidumbre que provocaba este choque y hacia dónde llevaría a Europa esta situación.

El pilar fundamental de la integración: la unión económica y monetaria; y la política (Miguel Otero Iglesias)

En la intervención de Miguel Otero Iglesias se profundizaba en el conocimiento de la integración económica y monetaria y los problemas que suponía a la hora de conseguir esa plena integración debido a los límites existentes a nivel político. Para ello era necesaria la explicación de la consecución de la moneda común, el euro. Este objetivo sería explicado por diferentes motivos. Uno de ellos sería la oportunidad de que Alemania cediese soberanía, en este caso monetaria, para así conseguir un equilibrio en beneficio de un proyecto común. Otra de los motivos sería el contexto surgido tras la caída del sistema de Bretton Woods y el inicio de la inestabilidad en los cambios monetarios, con la necesidad por tanto de tener tipos de cambio estables, lo que coincidiría además en el tiempo con la creación de la Política Agraria Común, para lo que sería favorable la moneda común debido a la existencia de presupuestos comunes. La moneda europea se convertía así en uno de los principales pilares de la integración europea, avanzando en esa integración económica que se había buscado desde un primer momento y que favorecía al camino de la integración política.

Esta explicación exigía la aclaración de términos económicos, y la alusión a algo que sería básico como las funciones del dinero, las cuales serían medio de pago, unidad de cuenta y depósito de banco. De estas, el ponente señalaba como la más importante la unidad de cuentas, es decir, la

escala usada para determinar el valor de las cosas, que históricamente habría sido determinada por el poder político. En este contexto se explicaba que desde la época moderna el Estado había sido el garante del espacio monetario, siendo a la vez acreedor y deudor: recibe impuestos para proporcionar servicios públicos y genera deuda para el mismo fin.

El relato histórico de la integración económica llevaba a la situación actual en la que se imponen retos para poder proseguir con la integración europea. Se ha llegado al límite de la unión bancaria y se pone de manifiesto el problema de los intereses nacionales con las reticencias a ceder soberanía a favor de la soberanía europea. Ello impide que se pueda alcanzar una unión fiscal que es lo que haría junto con la unión económica llegar a una verdadera integración política. El problema al que se alude como principal causante de esta situación es la falta de confianza y solidaridad entre los Estados miembros. Así el debate es precisamente cuánta es la confianza que hay entre los Estados miembros, con unas perspectivas muy negativas ante el crecimiento de los populismos, especialmente en países del Este de Europa ante el contexto de la crisis migratoria. De esta manera, Otero acababa señalando que Europa se encontraba en un momento de inflexión en el que se necesitaba recobrar la confianza entre los Estados miembros para poder seguir avanzando hacia un futuro unido, hacia un futuro en el que acometer reformas para consolidar la unión monetaria y conseguir la integración política.

Mesa redonda: *Los retos y límites de la integración europea*

Las intervenciones de la sesión de mañana de la primera jornada del curso permitieron seguir debatiendo en una mesa redonda las cuestiones primordiales que se habían puesto de manifiesto como límites y retos para conseguir la integración europea. Para conseguir este objetivo se consideraba esencial el camino hacia una verdadera integración política y con ello conseguir la integración social, avanzando en el terreno de la cesión de soberanía de los Estados miembros.

A estas reflexiones se unía Alfonso Pinilla García, quien hacía alusión ante la situación de crisis real en relación al proyecto de construcción europea al futuro de la organización. Para ello se refería al Libro Blanco de marzo de 2017 redactado por la Comisión Juncker. En este se planteaban cinco escenarios sobre los que se podría avanzar en el camino hacia la integración, surgiendo así ante las crisis diferentes alternativas. Los escenarios propuestos eran los siguientes: no cambiar nada y seguir de la misma manera; seguir solo con el mercado único, lo que supondría el intercambio de productos sin demasiada integración política; otro escenario

sería aquel bautizado como “los que desean hacer más, hacen más”, la Europa a dos velocidades; el cuarto escenario se caracterizaría por la cesión de soberanía en aspectos muy concretos; y el quinto implicaría hacer más de manera conjunta, caminando así hacia lo que serían los Estados Unidos de Europa.

Tras plantar estos escenarios, se daban a conocer los análisis que se habían hecho sobre ellos. El primero de los escenarios era considerado como improbable, el segundo se entendería como regresivo puesto que supondría una vuelta al inicio del proceso europeo, en referencia a la CECA. El tercer y cuarto escenario sería entendido por la mayor parte de la bibliografía al respecto como los más probables y realistas, mientras que el último de los escenarios que pasaría por la opción federalista se entendería como una opción utópica. Esta primera intervención acababa resaltando la inquietud que se ponía de manifiesto al plantear distintos escenarios muy diferentes entre sí, sumado a la diversidad de los Estados miembros y sus diferentes intereses. El Libro Blanco daba posibles caminos, pero no se atrevía a apostar por ninguno de ellos, una falta de decisión que sería entendida como uno de los principales problemas del proceso de integración europea: el borroso horizonte político y moral de la Unión Europea, que no sería capaz de establecer el futuro que quiere para la organización.

Sobre la incertidumbre del futuro de la Unión Europea se seguía reflexionando en esta mesa redonda con la intervención del profesor Juan Sánchez González. Para comenzar, señalaba el preocupante alejamiento de las instituciones europeas respecto a la opinión pública. Ello se explicaba por uno de los hechos que se puso de manifiesto a lo largo de la primera jornada de análisis: la dificultad de la construcción política en el proceso europeo, que pasaba por la falta de las características básicas de un Estado así como la supremacía de los intereses nacionales. La conclusión a la que se llegaba al reflexionar sobre el presente de la Unión Europea era la falta de razón y sentimiento, razón de estado y sentimiento de identidad y conciencia de pertenencia, sin las cuales no se podría avanzar hacia una verdadera integración, hacia un proyecto común. Miguel Otero también se refería a los escenarios planteados como posibilidades para el avance de la Unión Europea. Entendía que la situación actual estaba entre el tercer y cuarto escenario planteado, pero también explicaba la necesidad de reflexionar sobre que Europa nunca la podríamos entender como un Estado a la manera que lo entendemos hasta el día de hoy. En cuanto a la opción federalista entendía igualmente la necesidad de reflexionar sobre qué tipo de federalismo era al que se quería camina en caso de optar por este escenario.

Al problema de los Estados-nación y los nacionalismos se refería también la profesora Ruth Ferrero-Turrión, con el surgimiento de problemas nacionalistas dentro de las propias fronteras europeas, tanto en el Este de Europa como en la propia España. Como ejemplo específico se hacía alusión al problema de los Balcanes y la manera de poner solución al conflicto por parte de la organización europea, sin haber conseguido una verdadera transición a la democracia en estos países del Este, que ahora plantean problemas ante el proyecto de construcción europea por la negación a ceder soberanía. El gran problema sería la falta de instrumentos de la Unión Europea para solucionar conflictos internos tan importantes como que los propios Estados miembros estén en contra del proyecto europeo.

BLOQUE 2: GOBERNANZA SOCIAL EN EUROPA. LOGROS Y LÍMITES 60 AÑOS DESPUÉS DE ROMA

El segundo bloque se centraba en el análisis de la gobernanza social en Europa, como continuación de lo tratado el día anterior, centrándose de nuevo en el análisis de los logros y límites desde la firma de los Tratados de Roma. Para ello se contaría con las ponencias de Teresa Freixes Sanjuán, Catedrática Jean Monnet “ad personam” y catedrática de Derecho Constitucional de la Universidad Autónoma de Barcelona, de Eugenio Nasarre Goicoechea, presidente del Movimiento Europeo en España, y de los periodistas de la Agencia EFE, Catalina Guerrero García, jefa de sección de EuroEFE, y José Manuel Mingote, director de Internacional de la Agencia EFE. Todos ellos contribuirían con sus reflexiones en la mesa redonda de la sesión de tarde moderada por Enrique Moradiellos: *Cómo gobernar Europa en un mundo incierto*.

Ciudadanía y derechos: retos de la UE ante la globalización (Teresa Freixes Sanjuán)

Teresa Freixes en su intervención trató el tema de la ciudadanía y derechos en relación a los retos de la Unión Europea ante el contexto de globalización del mundo actual. En el proyecto de construcción europea el tema de la ciudadanía estaría presente desde un inicio, aunque no desde el punto de vista legal, habiendo que esperar hasta el Tratado de Maastricht para que así fuera. La creación de la ciudadanía europea suponía un reto ya que se trataba de crear una ciudadanía nueva, entendiéndola siempre ligada a un Estado. La ponente señalaba la importancia de entender que lo más importante de la ciudadanía es que otorga derechos, los cuales influyen en la creación de instituciones y de sus funciones. La ciudadanía europea suponía un nuevo paradigma, el cual fue costoso de introducir y de que la propia ciudadanía entendiera, y entienda, lo que ello supone a nivel de derechos europeos.

En la explicación de la creación de la ciudadanía europea, Freixes se remitía a las Constituciones de los Estados, como la ley suprema. La Unión Europea trató de crear una Constitución, pero esta no sería aprobada. Sin embargo, todo lo contenido en ella se añadiría al Tratado de Lisboa, como si funcionase para el conjunto europeo como una especie de ley suprema, aunque de facto no existe como tal. Por tanto, lo que acontece en la Unión Europea es que los tratados actúan como constituciones de las que derivan las distintas leyes. Como ciudadanos europeos es imprescindible conocer cuáles son los derechos que nos pertenecen y, para ello, en la intervención

se referiría a algunos de ellos para dar a entender la importancia de la creación del concepto de ciudadanía europea.

El primero de estos derechos sería el de ser elector y elegible en las elecciones al Parlamento Europeo, teniendo así un carácter transnacional puesto que podemos elegir y ser elegidos en cualquier Estado miembro, aunque todavía no tenga una práctica consolidada y ello implique una serie de retos que hay que ir solventando para caminar hacia la integración plena. Así se apuntaba que en relación a las elecciones europeas habría de llegar el momento en el que fuera entendido como normal que se pudiera tener una reserva de puestos parlamentarios para listas transnacionales, aunque señalando la evidencia de la complejidad de este hecho, sobre todo en las zonas transfronterizas, pero a la vez entendiendo la positividad en términos democráticos que ello supondría. Igualmente, otro derecho sería el acceso al defensor del pueblo europeo para presentar las quejas como ciudadanos. En este punto se hacía una crítica a la falta de comunicación por parte de la Unión Europea para que se conociesen estas posibilidades.

Otro de los derechos, presentado como uno de los más ventajosos, sería el derecho a la libre circulación. Sin embargo, a este respecto se hacía referencia a alguna serie de contrapartidas en las que había que trabajar para que no hubiese efectos negativos como los relacionados con el desarrollo de la delincuencia, que puede encontrar ciertas facilidades por esta libre circulación. Para eso se desarrolló la orden europea de retención y entrega, sustituyendo a los antiguos procedimientos de extradición, aunque como se ha visto con acontecimientos de este último año todavía no se desarrolla de manera óptima, en alusión al caso del ex Presidente de la Generalitat de Cataluña. Por ello, Freixes señalaba como adecuado la revisión de esta orden a través de una sentencia del Tribunal Europeo. Se aludía a otras órdenes europeas, las cuales implican una gran positividad en relación a los derechos de la ciudadanía, como es la orden de protección a víctimas, de manera que si una víctima de un Estado miembro se traslada a otro tiene el derecho a la protección que tiene en su país de origen, aunque pueda haber algunas alteraciones específicas por la ley vigente en el país receptor. De la misma manera que se señalaba para las listas transnacionales, el derecho de la protección de las víctimas resulta de enorme importancia en las zonas transfronterizas de la Unión Europea.

Estos derechos a los que se refería la ponente valían como ejemplo de todos los logros conseguidos por la Unión Europea en estos 60 años desde la firma de los Tratados de Roma. De la misma forma se trasladaba la idea de la necesidad de abordar los retos que implica el mundo de hoy en día, de manera que Teresa Freixes se refería a los retos que consideraba imprescindibles de abordar por la organización europea. Imprescindible

sería la comunicación de estos derechos, plantearnos si realmente ha habido una buena política de comunicación a la hora de trasladar la información a la ciudadanía para que pueda hacer uso de ella. Otro de los retos esenciales para el futuro de la Unión Europea y de la continuidad de sus valores fundacionales y el desarrollo de estos sería trabajar para que se consiga una verdadera participación en las elecciones europeas, para lo que se entiende la necesidad de dar a conocer las instituciones y sus funciones tanto a nivel nacional como europeo desde el nivel de educación primario y secundario. En relación a terceros países, también se remitía a la necesidad de extender la ciudadanía a personas de estos países, una situación complicada debido a la diversidad de la tipología de las migraciones. Habría que proceder a la ordenación jurídica de esta realidad que se plantea en los últimos años para la organización europea, la cual está sometida a unos valores, a unas obligaciones de carácter internacional en relación a las migraciones según la tipología.

Por último, otro de los retos considerados como imprescindibles para el futuro de la Unión Europea ante el contexto de crisis vivido durante los últimos años sería el de organizar de manera más óptima las instituciones, conseguir una mayor cooperación entre parlamentos nacionales y el europeo, estableciendo mecanismos para que exista participación de los diferentes niveles parlamentarios. De la misma manera, a este respecto, se entiende que sería necesario institucionalizar los llamados mecanismos informales ya que hay mecanismos en funcionamiento que no están comunitarizados, por lo que habría que proceder a ello para organizar todo el entramado institucional. Terminaba Teresa Freixes refiriéndose a uno de los padres del proyecto europeo, Jean Monnet, y su metodología de avanzar paso a paso. La Unión Europea habría avanzado, consiguiendo numerosos logros, cuando ha procedido con una metodología gradual, mientras que se habría puesto en peligro cuando se ha tratado de avanzar de manera acelerada y abarcando grandes campos de actuación sin que existieran las condiciones óptimas para ello.

La renovación del pacto social europeo (Eugenio Nasarre Goicoechea)

Eugenio Nasarre comenzaba su intervención con la proyección de un vídeo conmemorativo de los 70 años de la Conferencia de La Haya, en la que se reunieron 800 delegados europeos de diferentes movimientos ideológicos. Con esta referencia se hacía alusión al inicio del proyecto europeo, para lo que se mencionaba una película que fue premiada en el mismo año en el Festival de Locarno, en la que se contaba el suicidio de

Europa y la necesidad en aquellos momentos de reconstrucción no solo en el ámbito económico, sino también moral. Ese espíritu sería el que estuvo presente en la Conferencia de La Haya, cuando se elaborarían una serie de resoluciones impregnadas de una gran carga emocional dado el contexto de posguerra tras el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Una de estas resoluciones era la promoción de una Europa unida para llegar progresivamente a una democracia social con el objetivo de liberar al hombre de la arbitrariedad del poder. Por tanto, el proyecto fundacional fue el de la democracia política unida de manera indisoluble a la democracia social, con las consecuencias positivas que ello conllevada para todo país que se ha ido sumando al proyecto europeo.

Las referencias al pasado y a la evolución del proyecto europeo fueron intercaladas por Nasarre con la reflexión sobre el futuro de la organización europea atendiendo de manera específica al concepto de democracia social y su desarrollo. Para ello se refería a la necesidad de aunar la democracia social y la política. En relación al modelo económico desarrollado el ponente explicaba que recibía el nombre de economía social de mercado, haciendo alusión a dos principios importantes como eran los de libertad económica y regulación en referencia a un Estado regulador y protector. La economía social de mercado sería la base económica sobre la que se construye Europa, un sistema que compitió durante cuarenta años con el sistema económico del comunismo. A partir de la caída del Muro de Berlín se daría una nueva etapa histórica para Europa, debido a los cambios relativos a los países del Este, lo que conllevaba una serie de reflexiones a nivel económico ligada a la evolución de Europa. Según la opinión del ponente, durante la época de crisis vivida no se habría perdido convergencia a nivel de la Unión Europea, habrían mejorado los países que estaban en una peor situación, dándose una igualación de condiciones a nivel global, aunque la crisis sí que hubiera dejado una serie de secuelas a las que hay que hacer frente para avanzar en el proyecto europeo.

Comunicar Europa con espíritu de servicio público y desde una perspectiva multimedia (Catalina Guerrero García y José Manuel Sanz Mingote)

La sesión de la mañana de la segunda jornada terminaba con el tratamiento de los medios de comunicación y la Unión Europea en consonancia con el tratamiento social en el conjunto de las intervenciones.

El eje de la intervención de Catalina Guerrero, periodista de la Agencia EFE y jefa de sección de EuroEFE, era el sistema de información europeo y el reto de la desinformación en el contexto de las nuevas

tecnologías. El momento actual es considerado por la periodista como un momento muy interesante a nivel comunicativo en el que los periodistas tienen que tener una serie de valores y principios fijos, en una situación en la que se pone en entredicho el proyecto europeo, tratando por tanto de hacer frente a las opiniones de aquellos que quieren más Europa con los que quieren menos. En este contexto, uno de los grandes retos es el de hacer frente a las conocidas *fake news*, o noticias falsas. Ante todo ello, la periodista aludía a las iniciativas de la Comisión Europea para hacer frente a esta situación, en concreto a programas educativos así como la regulación de las redes sociales con vistas a una futura legislación sobre estos asuntos que son una realidad de nuestro día a día. Todo ello implicaría, por tanto, una alfabetización mediática, que se impone debido a la rapidez con la que se producen los cambios con las nuevas tecnologías y que afecta sin duda a la forma de comunicar, al periodismo. Ello lleva al uso que se hace de las redes sociales y el papel de los periodistas de cara a la ciudadanía. Las instituciones europeas deberían trabajar en este contexto para que la información europea sea lo más clara posible, accesible y lo más importante, considerado como clave para la función del periodismo, una información práctica.

Al mismo tiempo se hacía referencia, en consonancia con la creación de una verdadera ciudadanía europea a través del periodismo, a la necesidad de buscar las noticias más humanas, complementada con datos, para que los ciudadanos estén informados, pero al mismo tiempo se sientan identificados. Catalina Guerrero también se esforzaba en su intervención por dar a conocer el complejo entramado informativo de las instituciones europeas, como por ejemplo el caso del Parlamento Europeo y la red social Twitter, pudiendo acceder a información europea a través de los parlamentarios así como los miembros de los distintos partidos, lo que genera una gran cantidad de información que hay que canalizar. En todo este contexto no se puede olvidar el auge de los populismos y en relación a las nuevas tecnologías las amenazas de los *hackers* que ponen en peligro de esta manera la continuidad del proyecto europeo. La función del periodismo para hacer frente a todo ello sería comunicar, dar a conocer los logros a los que ha llegado y sigue llegando la Unión Europea, a pesar de las adversidades que se puedan dar en el momento actual. En este sentido trabajaría la Agencia EFE, el primer medio de comunicación español en crear un departamento para los asuntos europeos: EuroEFE. El compromiso de esta agencia sería la de conservar un espíritu de servicio público ofreciendo un sistema de información veraz y contrastada, incidiendo en la importancia de fomentar el espíritu crítico de la ciudadanía.

José Manuel Sanz continuaba la intervención sobre comunicar en Europa señalando que era un hecho real que la integración europea estaba

en peligro, debido a la existencia de fuerzas poderosas que cuestionan esta organización. Ante ello el periodista de la Agencia EFE considera que no existe una solución pacífica alternativa a la Unión Europea, avisando así del grave peligro al que nos podemos enfrentar ante la situación de auge del euroescepticismo durante los últimos años en el contexto de aumento de los populismos. Por tanto, es considerado como errónea la vuelta a los Estados-nación, ya que esta vuelta no podría ser pacífica debido al mantenimiento de los diferentes intereses. Habría que valorar el proyecto de globalización y diversidad que ha supuesto hasta el momento la Unión Europea y el peligro que supondría por tanto el deshacerlo, refiriéndose además a aspectos concretos como los avances en materia social en alusión a la economía social de mercado como pilar básico del proyecto de integración europea, y en comparación con otros sistemas poderosos del mundo como es Estados Unidos, quien no tiene esta garantía de servicios sociales.

En todo este contexto de construcción europea, globalización y nuevas tecnologías, la Agencia EFE trata de proporcionar información a todo aquel que precise de ella, como consumidor a nivel ciudadano como por ejemplo en el ámbito investigador, resaltando la vocación de servicio público y el principio de la objetividad, entendiéndola como rigurosidad. Al igual que Catalina Guerrero, José Manuel Sanz aludía a las *fake news* y explicaba que las agencias no siguen una línea editorial, no representan una ideología. Como agencia pública, EFE se daría cuenta de la valía de las noticias europeas debido al contexto internacional en el que estamos insertos, por lo que uno de los objetivos sería la de tener cada vez mayor presencia en Bruselas. También señalaba la complejidad de la información a nivel europeo y los retos que ello implica.

Mesa redonda: *Cómo gobernar Europa en un mundo incierto*

El moderador de esta mesa redonda, Enrique Moradiellos García, introducía el tema aludiendo al mundo incierto al que nos enfrentamos, pero insistiendo en la necesidad de comprender los logros alcanzados por la Unión Europea, con un alto nivel de bienestar llegando incluso en muchos de los países miembros de la organización a no sufrir durante décadas un conflicto nacional o internacional que afecte directamente a sus ciudadanos. Ante un mundo en el que aumentan los conflictos, el espacio europeo sería una especie de oasis de paz y bienestar, y ello habría que valorarlo y dar a conocer a las generaciones más jóvenes el pasado europeo de conflictos y cómo se llegó al momento actual. Igualmente hay que entender, analizar y reflexionar los cambios a nivel internacional que hacen que desde la

década de los 90 se produzca un cambio en el eje estratégico de dinamismo de la historia mundial hacia el Pacífico.

Siguiendo el hilo conductor del moderador de la mesa, uno de sus componentes, José Antonio Rubio Caballero, profesor contratado doctor de la Universidad de Extremadura, abordaba uno de los problemas a los que se enfrenta actualmente Europa: los nacionalismos en los países del Este. Para explicar a los avances producidos en estos movimientos durante los últimos años, aludía al surgimiento de los nacionalismos desde el siglo XIX, momento en el que en Europa las fronteras estaban perfectamente delimitadas. Ya a finales del siglo XX con la caída del Muro de Berlín en el espacio europeo las fronteras empezaban a ser casi inexistentes, se caminaba hacia la homogeneidad. Desde ese momento hasta la actualidad se habría entrado en una bifurcación de caminos que no resultarían incompatibles entre sí aludiendo a la glocalización que tendía a una exaltación de lo global, pero al mismo tiempo a una exaltación de lo local. En este contexto, el profesor Rubio Caballero explicaba que en la última década se añadiría un tercer elemento, junto con lo global y lo local, que sería el Estado, el cual se había dado por "muerto". Sin embargo, la realidad es que estos se resisten a desaparecer. Así surgen dentro de los Estados movimientos que reivindican la pervivencia de las naciones y en muchos casos llegan a tener rasgos compartidos con los totalitarismos. Estos movimientos se caracterizan por el cuestionamiento de las políticas migratorias, la desafección hacia la Unión Europea y el capitalismo.

Habría una circunstancia que contribuye a que la situación sea cada vez más inquietante, y es que están dejados de ser movimientos "tabú" o un fenómeno grupuscular, extendiéndose cada vez más. En su intervención seguiría ahondando en las causas que explicarían este hecho, como serían la gran recesión sufrida en los últimos años, el miedo a la globalización, el éxodo norte-sur y la desafección producida en las clases medias e incluso en las altas que entienden que la derecha habría claudicado ante la hegemonía de la izquierda, lo que exigiría una vuelta a los valores tradicionales y, por otra parte, la desafección de las clases populares hacia la izquierda. Ambas desafecciones darían lugar a los movimientos populistas. Estas reflexiones terminaban por concluir en una reflexión, un interrogante sobre si en el momento actual en Europa se estaba asistiendo a un verdadero renacimiento de los nacionalismos o sería la última aparición de estos movimientos que estarían abocados a la desaparición. Igualmente lanzaba preguntas sobre la radicalidad de estos movimientos, cuestionando si se trataba de movimientos violentos y xenófobos o si se trataría de un "comprensible" retorno de las sociedades hacia ciertas ortodoxias después de décadas de globalización.

Otra de las reflexiones interesantes hacía referencia a la verticalidad, refiriéndose a que se exigía escuchar al pueblo, pero ello podía dar lugar a ciertas sorpresas como lo que se está dando en la actualidad relacionada con los nacionalismos. La crisis es una de las principales causantes del crecimiento del euroescepticismo, sobre lo que el profesor Rubio Caballero se preguntaba si esta crisis sería reversible, si son recuperables los niveles de bienestar a los que se había llegado. En cuanto a la crisis migratoria se aludía al rechazo a lo foráneo, lo cual resulta contradictorio en una sociedad que tiende a la despoblación, pero quizás entendible si se atiende a la necesidad de seguridad. Todas estas cuestiones daban interesantes claves para reflexionar sobre la actualidad de la Unión Europea, en relación a uno de los temas más candentes: los nacionalismos en el contexto de la crisis migratoria.

La siguiente interviniente en la mesa redonda, Teresa Freixes, también aludía a la realidad de los nacionalismos en Europa, señalando que el lema de la celebración de los 60 años de integración europea había sido “no al nacionalismo, no al populismo”. Por tanto, la negación a los dos grados “demonios” que durante el siglo XX habían llevado a la destrucción a la sociedad europea. Sin embargo, la realidad es que se están desarrollando estos movimientos, con diferentes características poniendo los ejemplos de los nacionalismos de Hungría o Polonia, pero también el caso español así como el italiano. Estos movimientos estarían haciendo creer a la población que la democracia está por encima de la ley, cuando la realidad es que ambas van de la mano, son complementarias y necesarias; las leyes son las que dan seguridad en el procedimiento democrático y las que permiten canalizar los conflictos.

Por otra parte, Eugenio Nasarre reflexionaba sobre el futuro de Europa, aludiendo a que las estimaciones para Europa era el destino de la marginación y el sometimiento, por lo que habría que buscar soluciones a este escenario. Para ello habría que aceptar la batalla que se estaría librando en Occidente, una batalla cultural que igualmente se estaría dando en Estados Unidos. En este contexto habría que aceptar que el nacionalismo ha existido en Europa durante siglos habiendo que avanzar en la conciencia europea para conseguir una verdadera integración y continuar con el proyecto europeo que nació tras la Segunda Guerra Mundial. En el mismo sentido de activación de la conciencia europea se manifestaba Catalina Guerrero, incidiendo en el beneficio de mantener las identidades, sin rechazarlas, pero igualmente entender el efecto positivo que puede traer la existencia de una verdadera conciencia europea, para lo que aludía a la realidad de los avances conseguidos con el Programa Erasmus en este sentido de identidad. También José Manuel Sanz insistía en comprender y valorar la Unión Europea como solución a muchos problemas, en un

contexto de desarrollo del nacionalismo, con la fascinación de los líderes de estos.

BLOQUE 3: HACIA UNA EUROPA DE LOS CIUDADANOS Y LOS AVANCES PENDIENTES DESDE MAASTRICHT

Comunicar Europa ayer y hoy (Xavier Vidal-Folch)

La última jornada del curso se abrió con la ponencia del periodista Xavier Vidal-Folch, director adjunto de *El País*, quien trató, como complemento a lo expuesto por los periodistas de la Agencia EFE el día anterior, sobre cómo comunicar Europa, los cambios entre el pasado y el tiempo actual. En cuanto a las diferencias con la evolución del tiempo, el ponente señalaba que anteriormente las instituciones europeas eran más cercanas, dándose diferencias a la hora de comunicar que sin duda están influidas por los medios de comunicación. En relación a ello se señalaba que el problema hoy día estaría en la ausencia de una buena política, ya que serían los políticos, los dirigentes, los que tendrían que comunicar para que después fuese procesado por los periodistas para informar a la ciudadanía.

En cuanto a las instituciones europeas también habría influido en que el entramado institucional se habría complicado, para lo que haría una descripción de la evolución de la Europa que saldría triunfante a partir del establecimiento de la CECA, progresando en el proyecto de integración con las diversas ampliaciones acometidas. El resultado de la crisis de los últimos tiempos, sin embargo, habría sido una Europa menos cohesionada, entendiendo como solución la cesión de soberanía para así poder avanzar en el proceso de construcción europea que se venía viviendo hasta el momento. En este contexto se volvería a sacar a colación el tema de los nacionalismos y la amenaza que supone para la cohesión europea, a lo que habría ayudado las asimetrías existentes entre lo monetario y lo político en cuanto al funcionamiento de la Unión Europea, ya que se habría dado un desarrollo mayor del plano monetario que del político, dándose así el reto de avanzar en lo político y la cohesión social. Terminaba Vidal-Folch resaltando la necesidad de que se conozca la historia de Europa para lo que tiene que estar presente en los currículums educativos en los diferentes niveles. Los medios de comunicación tienen que ayudar a dar a conocer Europa, pero sería ineficaz si no está también presente en la educación de los Estados miembros.

Política, democracia y comunicación con los ciudadanos hacia las elecciones europeas 2019 (Susana del Río Villar)

En sintonía con lo expuesto en la primera ponencia de la mañana continuaba Susana del Río Villar, miembro del Comité de Expertos de la Comisión Europea en Ciencia, Society and Governance y directora de

Upgrading Europe. Su ponencia se centraría en la comunicación con los ciudadanos en relación a la política y la democracia europeas con vistas a las elecciones al Parlamento europeo que se celebrarán el próximo año. Comenzaba su intervención la ponente aludiendo a la necesidad de armonizar la política con la comunicación, un recurso legitimador de primer orden para Europa.

Se remitiría al proceso de construcción europea en el que sería importante la redacción de la Constitución que finalmente no sería aprobada debido al rechazo de ciertos Estados miembros, aunque se entendía el valor que había tenido su redacción ya que se supo trabajar como Unión Europea. También reflexionaba sobre el tipo de democracia de la organización europea, una democracia supranacional y no transnacional y se animaba a participar a todos los europeos en un proyecto común, un sueño que se convirtiese en realidad. En este sentido igualmente se resaltaba la necesidad de crear debate, de fomentar una ciudadanía crítica así como la necesidad de una Europa politizada, con la importancia de conseguir listas transnacionales, aunque se fuese consciente de la dificultad de que fuese una realidad para las próximas elecciones europeas.

Las tentaciones de Europa y sus retos pendientes: nacionalismo versus ciudadanía (Mario Pedro Díaz Barrado)

Como se aprecia por el relato de todas las ponencias de las tres jornadas de análisis sobre el pasado, presente y futuro de la Unión Europea, el asunto del nacionalismo es un tema candente. El catedrático Mario Pedro Díaz Barrado trató en su intervención la realidad del nacionalismo en la actualidad, caracterizándolo como el título de su intervención indica, como una tentación de Europa, en referencia a su pasado, y como un reto, con miras al tiempo actual y el futuro. El nacionalismo que estamos viviendo hoy día en Europa posee un discurso con reminiscencias del pasado, pero adaptado a las nuevas circunstancias, dándose una interacción de diversas generaciones que se enfrentan a discursos diferentes. Durante el tiempo de su intervención proyectaría imágenes relacionadas con la construcción de Europa, como sería la que representa el saludo entre los Jefes de Estado de Alemania y Francia, Adenauer y De Gaulle, pero también imágenes de líderes actuales como Trump y Macron, en referencia a las nuevas circunstancias y a los nuevos discursos.

Con la primera imagen del saludo entre los líderes francés y alemán se remontaba a una Europa surgida de un pacto "obligado" que pretendía la reconciliación, tratando de evitar lo que ya era conocido, las guerras mundiales, que tanta destrucción a todos los niveles habían supuesto. Se

comenzaría el proyecto europeo con el pacto económico para avanzar paulatinamente hacia el pacto político. Al comienzo serían seis países los que formarían parte de este proyecto, pero en ese camino hacia la integración política se irían sucediendo las distintas ampliaciones, en un camino largo y complejo. La complejidad era una de las principales características a las que aludía Díaz Barrado para referirse a la Unión Europea y se remitía a una expresión inventada por Delors: "OPNI", que significaría Objeto Político No Identificado, para dar cuenta de la dificultad a la hora de conceptualizar la organización europea. En el relato del proceso de construcción de dicha organización se llegaría a 2007 con el estallido de la crisis a nivel mundial, la cual ensombrecería muchos de los logros conseguidos hasta ese momento. En este punto se refería a que los logros de la Unión Europea podían suponer su propio fracaso.

En cuanto al contexto actual de los nacionalismos el ponente también reflexionaba sobre el sentido que tomaban las ampliaciones, suponiendo realmente ahora "reducciones" debido al incremento de esos movimientos nacionalistas que se caracterizan por el euroescepticismo. Al mismo tiempo estas reducciones podrían ser consideradas como oportunidades para regular los conflictos y salvaguardar así la construcción europea ya que esos movimientos nacionalistas son reaccionarios. En relación a las características del Estado-nación, el estado liberal democrático que se desarrolló a lo largo del siglo XX, Europa habría intentado imitar ese modelo, era la referencia, pero no lo habría logrado. La Unión Europea no cuenta con una Constitución, ni con un presidente ni tampoco con un ejército europeo. Por tanto, a la indefinición institucional se unen los movimientos reaccionarios que suponen los nacionalismos, por lo que la situación sería más inestable. La Unión Europea se encontraría entre la inestabilidad y el desajuste, existiendo así la posibilidad de destrucción o de progreso.

Además en todo este contexto hay que tener en cuenta a un nuevo protagonista con cada vez mayor peso que son los medios de comunicación caracterizados por la irrupción de las nuevas tecnologías. Los medios determinan la dinámica social, dándose la necesidad de un nuevo pacto social. Los movimientos de desviación se aprovechan de las posibilidades de los medios de comunicación, y así se daría en los casos de Polonia y Hungría. Surgen situaciones en las que nos enfrentamos a retos comunicativos, ya que gran parte de la sociedad no es capaz de distinguir entre noticias verdaderas y falsas, por lo que es un reto que la sociedad tenga los instrumentos para discernir en cuestiones esenciales para tener información sobre lo que sucede a su alrededor. Por tanto, con el auge de las nuevas tecnologías nos encontramos ante un nuevo discurso. Terminaba el profesor Díaz Barrado reflexionando sobre los nuevos retos que puedan

suponer a la vez oportunidades y en relación a ello mencionaba el Brexit así como el problema migratorio que vivimos actualmente. El pacto, según sus palabras, puede volver a plantearse si continúa la máxima de Nietzsche: "lo que no me mata me hace más fuerte". Estaría así en nuestra mano el continuar avanzando en el proyecto de integración europea.

CONFERENCIA DE CLAUSURA:

¿Cómo avanzar hacia un futuro mejor en Europa? (Joaquín Almunia Amann)

Para clausurar el curso se contaría con la ponencia del Vicepresidente de la Comisión Europea y Comisario Europeo de Competencia entre 2010 y 2014 y Comisario Europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia Amann. Comenzaría su intervención haciendo alusión a la falta de identidad por parte de los españoles con la pertenencia a Europa, respecto a los temas europeos. También se refería a los logros conseguidos en los últimos veinte años, que se verían ensombrecidos por la crisis que se ha vivido y por el auge de los movimientos nacionalistas en referencia concreta a la situación de Italia, Polonia o Hungría. Pero incluso en esta situación también se darían logros como sería el hecho de que por primera vez, resaltaba Almunia, se tenía una clara voluntad política de avanzar a un ritmo razonable para conseguir una defensa europea. Este contexto se vería motivado por la situación internacional en referencia al líder de Estados Unidos, Trump, y el líder de Rusia, Putin, aludiéndose así al orden mundial vigente y las amenazas y retos que supone para Europa. Pero las amenazas para Europa también estarían en su propio interior, como era el problema surgido a partir de la inmigración, el aumento de las desigualdades en Europa y el auge de ciertos movimientos nacionalistas en contra de Europa como se veía señalando a lo largo de todo el curso. Ello supondría un peligro para el proceso de construcción europea debido a la falta de una política de inmigración común en alusión además a los países del este y del centro que no tendrían esa experiencia de convivir con los inmigrantes.

Ante este contexto, Almunia destacaba que había dos maneras de actuar para afrontar el presente y el futuro de la Unión Europea. Por una parte, tener miedo al futuro, que sería la que explotaría los movimientos populistas, para así volver al pasado, una posición involucionista. Otra posición sería la de tener miedo a volver al pasado. Se tendría que debatir para así llegar a un consenso y tratar de quedar atrás los movimientos que sienten nostalgias del pasado, aquellos que quieren volver hacia atrás pero sin decir hasta dónde. Por su parte, Almunia consideraba que el avance de Europa tiene que estar basado en los valores que se han considerado hasta

ahora universales, compartidos por todo el mundo y sobre los que ha basado su construcción y evolución, y sin los cuales no debería seguir avanzando. Por tanto, terminaba su intervención lanzando la idea de mirar hacia el futuro, la única manera de avanzar, siendo conscientes al mismo tiempo de los cambios que se imponen a nivel mundial, con el auge del protagonismo de Estados Unidos y Asia, cambios ante los que habría que unirse. De la misma forma habría que entender la importancia que tiene para nosotros en este contexto África, tanto en materia de seguridad como en relación a la responsabilidad que hemos de tener por la situación en la que viven. La Unión Europea, en opinión de Almunia, debe avanzar gradualmente, pero sin dar nunca marcha atrás, aunque algunos de sus miembros intenten hacerlo o lo estén a punto de conseguir, como sería el caso de los británicos.

Clausura del curso: Juan Carlos Moreno Piñero y Alfonso Pinilla García

Tras la última ponencia clausuraban el curso el Director de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, Juan Carlos Moreno Piñero, y Alfonso Pinilla García, director del curso a cuyo relato pertenecen estas páginas. Ambos coincidían en señalar la satisfacción por el desarrollo del curso durante las tres jornadas, las cuales creían habían resultado fructíferas por la calidad de los ponentes, provenientes de diversos campos, lo que habría permitido un análisis multidisciplinar. Igualmente hacían referencia y agradecían al público asistente, a los alumnos, su motivación y participación durante las ponencias.

El director del curso resaltaba el objetivo que había tenido el curso, el cual había sido reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro de la Unión Europea, atendiendo a sus logros y retos, desde una perspectiva crítica y constructiva. El mensaje que quería transmitir a los alumnos era la necesidad de dudar, de pensar por sí mismos a partir de toda la información recibida, para procesarla y transformarla en conocimiento. Esta sería la única manera de tener una actitud crítica y poder enfrentarse al reto que supone avanzar en el camino europeo, en el que ahora los protagonistas serían las generaciones jóvenes que se enfrentaban precisamente al reto de la desinformación como se había puesto de manifiesto a lo largo de las jornadas de análisis sobre el proceso europeo así como al reto de los nacionalismos, de los movimientos de reacción ante la Unión Europea.